

Saldos de la Revolución

JUAN JOSÉ GRACIDA ROMO



Fotos: Boletín Oficial y Archivo del Estado de Sonora



Después de participar en la conmemoración del Centenario de la Revolución Mexicana de 1910 como parte del proyecto de investigación del Centro INAH Sonora, han surgido nuevos resultados a partir del análisis de la información que acumulamos a lo largo del año.

Para el caso de Sonora, ha sido significativo el análisis de la información desde enfoques que no habían sido tratados sobre el movimiento armado, en lo social y económico, lo que nos ha llevado a descubrir aspectos que no habíamos contemplado en anteriores investigaciones. Uno de estos temas es el demográfico, que nos ha permitido ver en el Censo de 1921 los efectos diferenciados que tuvo la lucha armada en el estado.

A diferencia de lo que tradicionalmente se ha pensado, hubo algunas regiones de Sonora que crecieron o se transformaron durante el movimiento armado. Algunas de estas funcionaron como zonas de refugio de la población que huía de la guerra. Una de estas regiones, de las que ya teníamos conocimiento, fueron las ciudades fronterizas, tanto del lado americano, como mexicano, a pesar de que fueron las localidades donde hubo batallas decisivas y donde los pronunciamientos políticos de forma continua se dieron.

No obstante, estas ciudades se transformaron y

crecieron demográficamente por la importancia estratégica, económica y militar que representaban, en especial por la existencia de las aduanas. Así, las ciudades de Nogales y Agua Prieta que fueron escenarios de importantes batallas, principalmente durante la incursión del ejército Villista en 1915, continuaron absorbiendo población. En una década en la que la población en Sonora se estancó, el caso más significativo de crecimiento fue Nogales que de 3 177 habitantes el año de 1910 pasó a 13 475 en 1921.

Al llevar nuestra mirada al sur del estado, vimos también poblaciones con crecimiento poblacional importante como Navojoa y Huatabampo, impulsadas por las acciones de los líderes revolucionarios, pese a que sabemos que de la región del río Mayo salieron, a lo largo del la Revolución, contingentes que se incorporaron a varios bandos de la lucha armada.

Así vemos como la población de Navojoa, a pesar del aporte a los contingente armados, aumentó de 2 430 personas el año de 1910 a 5 473 en 1921, duplicando su número de habitantes. Lo anterior, gracias a que los jefes militares de la Revolución eran agricultores de la región y sabemos recientemente que estaban atentos al funcionamiento de sus diferentes propiedades, lo que permitió que las actividades económicas continuaran con su marcha exportando garbanzo y frijol ojo negro. 